

## CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 22 DE FEBRERO DE 1810.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

## RUSIA.

*Riga 26 de octubre. (Carta particular).* “El ejército ruso en el reynado de Catalina II y aun de Paulo I componia un conjunto perfecto. El soldado, excelente y dotado de paciencia y de sobriedad sin igual, reunia á estas raras qualidades tal intrepidez en los combates que se arrojaba hasta un sacrificio absoluto. El oficial subalterno, sin instruccion, valia menos que el soldado; pero con todo, su sumision era grande. Solo los generales y oficiales superiores aspiraban á tener una opinion; pero la gloria de Catalina no dexaba brotar ninguna que pudiese alterar el entusiasmo que ella inspiraba. Los rigores y el desorden de las ideas de Paulo I, principiaron á alejar el ejército de sus xefes, quienes por agradar al emperador, imitaban en las divisiones que mandaban todas las locuras que Paulo hacia en Petersburgo.”

“Después del asesinato de Paulo I hubo un momento de esperanza. Se honjeaban todos que iban á volver los tiempos felices de Catalina II. La memoria de Catalina II fué bastante poderosa para que, á pesar de los furors de Paulo I su hijo que perseguia á sus soldados, ninguno de los regimientos del ejército pudiese ser acusado de complicidad en la conspiracion que le privó al mismo tiempo del trono y de la vida.—Las ilu-

siones sobre esto han sido de corta duración."

"La Rusia ha experimentado baxo Alexandro I humillaciones no conocidas desde el reynado de Pedro el grande: puntualmente quando habia perdido ya la memoria de aquellos tiempos de oprobio que precedieron á la época en que el genio de este hombre extraordinario hizo de la Rusia una potencia europea.—Estas humillaciones, esta servil sujecion á la Francia han irritado á todo el exército; y desde este momento, los generales han tenido una opinion, los oficiales subalternos han manifestado la fuya, y no desprecian ningun medio de fomentar la de sus soldados. Es preciso convenir que el nervio de la disciplina está roto; y cada dia se acrecienta el mal. El descontento es general, reunido al mas profundo desprecio por un soberano que ha venido á ser el teniente de Bonaparte. Ciertamente Pedro I, Ana, Isabel, Catalina y Paulo mismo, habian habituado su nacion á otro genero de esfuerzos.—Es muy difícil á una nacion que ha conseguido grandes ventajas durante un siglo, renunciar esta especie de superioridad que creia haber conseguido."

"Las baxezas y envilecimiento del gobierno ruso, no estan de acuerdo con el espiritu nacional, y la politica del emperador Alexandro es tan odiosa á su exército como Bonaparte á la Rusia.—Este exército obedece sin embargo: camina por habito; sigue por interes del sueldo, y por aquella fuerza de inercia que continua el movimiento de las grandes masas; obedece por el embarazo de no saber que hacer; pero sobre todo, por la esperanza de que alguno se atreverá, que lo que sucede no durará, y que habrá un termino á tantos oprobios —Mas entretanto el soldado ruso raciocina, y oye á sus oficiales descontentos hablar desde la mañana hasta al noche sobre la situacion de la Rusia. Sucederá que

bien pronto el antiguo espíritu del ejército ruso dexará de existir, y que la sumisión absoluta á la voluntad del soberano se extinguirá y no podrá renacer jamás."

"En Petersburgo y en Moscow el odio que tienen á Romanzow y el arma del ridículo con que lo abruman hacen á lo menos un bien al emperador, y es, que no se ocupan tanto en él. A Romanzow no se le acusa de disimulado. Es imposible estar mas franca y abiertamente consagrado á Bonaparte. Romanzow reúne á esta franqueza, una insensibilidad por la opinion pública, una paralysis moral con respecto á toda especie de oprobio, que es total y verdaderamente particular, y le da la apariencia de una fuerte de carácter. Enriquecerse, vengarse y envilecerse es en conjunto el objeto, los medios y el resultado de su política. Todo cálculo para mudarla es el colmo de la demencia. No tiene bastante talento para apreciar el exceso de los peligros de que está rodeado; y nadie ni aun los mismos á quienes enriquece, pueden resolverse á tomar por su persona bastante interes para abrir los ojos sobre su situación."

"Detesta á la Inglaterra; pero lo que divierte á todo el mundo en Petersburgo es el motivo que los satíricos dan á este odio. Ignoro si realmente este motivo es fundado; si no lo es, es una nueva prueba del desprecio y del rencor que se le tiene. Entretanto la decencia exige no se diga mas, sino que se atribuye al horror que en Inglaterra inspiran las personas que tienen gustos depravados."

"La marina es de todos los cuerpos militares el mas abiertamente enemigo del emperador personalmente, y el que tiene mayor odio al sistema político Alexandro-Romanzow."—"La horrible, la atroz conducta del go-

bierno ruso con el capitán Elfinston (ingles) ha indignado la marina rusa. Lo que ha pasado con aquel oficial será materia de una carta *ad hoc*; se necesita una carta expresa para manifestar toda la baxeza y crueldad del gobierno con aquel oficial; y en verdad, se debe enterar á la Europa de este asunto, á fin de que los extranjeros sepan lo que les espera en Rusia. La relacion de las estúpidas atrocidades cometidas contra el capitán Elfinston, será tal vez una señal colocada en un escollo para alejar á los extranjeros de un país en que el soberano, por satisfacer su odio, permite semejantes horrores.”

“Pero lo que acaba de suceder al almirante Hanikoff ha colmado el descontento de la marina; y es preciso confesar que tiene toda especie de razon para justificar y alimentar su descontento.—El almirante Hanikoff, que mandaba la esquadra en el Baltico en 1808, no era ciertamente un marino que se pudiese comparar á los almirantes ingleses; pero estaba reconocido por valiente, hombre de bien, y tan instruido en su profesion como qualquiera otro almirante ruso. Habia recibido las instrucciones mas severas de no comprometer la esquadra de su mando, que era la única que restaba en el Baltico al imperio ruso.—El desgraciado obedeció á sus instrucciones por fortuna de la Rusia, porque los rusos mismos convienen, que si el almirante ingles hubiera podido alcanzar á la esquadra rusa, la habria destrozado completamente.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

GERONA.

¡O tu, ciudad de patriotismo y de bendicion! ¡O murallas venerables! ¡ó soldados, martires de la lealtad y de la patria! Objetos de mi eterno reconocimiento

y de mi eterno dolor, yo os saludo. Exemplares gloriosos, modelos que hasta la mas remota posteridad presentarán los españoles enternecidos à sus futuros defensores, recibid el tributo de mi gratitud y de mis lágrimas.

¡Antemural de la patria! tu has retardado diez meses los males con que el fiero enemigo amenazaba la Cataluña. Tu has entorpecido los movimientos de sus ejércitos en el norte y el oriente de la península: tu has hecho que se consuman en la inacción las fieras divisiones que infestaban las orillas del Segre y del Ebro. Caiste: pero despues de haber inundado de sangre enemiga tus gloriosas ruinas. Caiste: pero quando ya eras un anchuroso sepulcro de cadáveres franceses. Caiste: pero tu caída fué tan sublime como la de Leonidas en las estrechuras de las Termópilas. El enseñó à los griegos à vencer; su sangre regó y fecundó los laureles de Salamina y de Platea. Españoles, Gerona os ha dado el exemplo y ella misma os incita à la imitación y à la venganza. Sus valientes defensores sabian muy bien que habian de perecer: pero prefirieron la ruina à la cobardía. El mismo enemigo, à pesar de su ferocidad ha respetado el valor desgraciado, y manifiesta, en las condiciones de la entrega, que admira la sublimidad de alma de sus prisioneros. Gerona ha descubierto à la Europa el secreto de las victorias de Napoleon. ¿Porqué Mantua, Ulma, Magdeburgo y Dantzik no han podido sostenerse tanto como las mezquinas fortificaciones de Gerona? Porque el patriotismo no habia hecho incorrutibles los defensores de aquella plazas.

Pero ¡ay de mi! en vano la imagen de tu gloria viene à consolar mi sentimiento por tu perdida. Si, Gerona: yo admiro tu acrisolado patriotismo que te hizo arrostrar todo genero de males y privaciones por no aban-

donar el puesto difícil y glorioso que la patria te había confiado: yo miro con cierto horror mezclado entre las efusiones de la gratitud, el hambre, el fuego, las enfermedades con que sucesivamente tenían que pelear tus defensores: yo reconozco la prolongación del sitio y del bloqueo mas allá de los terminos conocidos en el arte de defender y atacar las plazas: yo observo los esfuerzos increíbles del enemigo y la debilidad de tus defensas: siento llenarse de terror mi corazón a cada ataque de los franceses y despues de alegría al verlos rechazados vergonzosamente, ó anegar con su sangre al palmo de terreno que han conquistado. No hay genero de gloria que no ciña la frente de sus defensores. El laurel de la victoria, el premio de la constancia y la palma del patriotismo los coronan reunidos. ¿Pero que vale ¡ay de mi! tanta gloria? La inmortal Gerona ha caído: y yo no miro en ninguna parte las señales de la venganza.

Espanoles, que militais baxo las banderas patrioticas ¿seréis capaces de olvidar a los defensores de Gerona?

Quando el furor de esos vándalos los precipite contra las barreras de que la naturaleza ha sembrado el suelo español, acordaos entonces de Gerona, menos fuerte que ellos; pero defendida por patriotas y valerosos. Quando voleis al campo de batalla a vengar tantas y tan repetidas injurias, llevad presente la imagen de Gerona, que clama por venganza. Quando veais al enemigo, aquellos son, decid, los que adquirieron sobre Gerona un triunfo sin gloria. Vamos a arrebatarselo. Sois compañeros de armas de aquellos invencibles, que no al enemigo sino a la inexorable necesidad doblaron la cerviz. O abandonad el nombre de españoles, ó pelead como los gerunenses.

Y vosotros, alumnos de las musas, ensalzaed en vues-

tros sublimes cantos la gloria de aquella valerosa ciudad. ¿Que empleo hay mas digno del genio, que los loores de la virtud y del valor? Pero templad vuestras lirras en un tono doloroso y correspondiente à nuestros sentimientos por su perdida. Transmitid à la edad futura su gloria y nuestro llanto.

¡Gerona, Zaragoza! ¡Nombres sublimes y dolorosos! Vuestra fuerte ha sido igual. Vuestra gloria lo será tambien en las edades venideras. Defensores de Zaragoza, los valientes de Gerona no han podido vengaros pero han seguido vuestro exemplo. ¡Puedan seguirlo y vengar à entrambas los exércitos de la patria! ¡Pueda renacer sobre la España el glorioso dia de Baylen!

REAL DECRETO DE S. M.

El rey nuestro Sr. y en su real nombre la Junta suprema gubernativa del reyno, considerando que la resistencia sin exemplo que ha hecho à los franceses la plaza de Gerona, la constituye en el caso prevenido por el artículo 12 del decreto expedido con fecha de 9 de marzo próximo pasado en honor de la ilustre Zaragoza, declara que Gerona, sus habitantes y guarnicion sean tenidos por benemeritos de la patria en grado eminente y heroico.—Que à su digno comandante D. Mariano Alvarez, si está vivo, se le dé aquella recompensa à que se le ha hecho acreedor por sus sobresalientes servicios, y si, como es de temer de las noticias que hasta ahora se tienen, es muerto, se tributen à su memoria, y se den à su familia los honores y premios debidos à su invicta constancia, y à su ardiente patriotismo.—Que se conceda un grado à todos los oficiales que se han hallado en el sitio, y à los soldados se les considere con la graduacion de sargentos.—Que todos los defensores de Gerona, sus vecinos y sucesores gozen de la nobleza perso-

nal.—Que à las viudas y huérfanos de los que hubiesen perecido en la defensa, se les conceda por el estado una pensión proporcionada à sus circunstancias.—Que el haberse hallado dentro de la plaza durante el sitio, sea un merito para ser atendido en las pretensiones.—Que Gerona sea libre de todas contribuciones por 10 años, contados desde el dia en que se haga la paz.—Que desde aquella época se empiecen à reedificar sus edificios públicos con toda magnificencia à costa del estado.—Que en su plaza se erija un monumento para memoria perpetua del valor de sus habitantes y de su gloriosa defensa.—Que en todas las capitales del reyno se ponga desde ahora una inscripcion que contenga las circunstancias mas heroicas de este famoso sitio.—Que se acuñe una medalla en su honor como testimonio de gratitud nacional por tan eminente servicio.”

”Mas considerando S. M. que estas gracias, honores y distinciones, que ya de toda justicia corresponden à Gerona, no es suficiente galardón de su merito sobresaliente, ni corresponden à la gloria que con su valerosa constancia ha esparcido en la nacion, ha decretado además, que luego que se reuna la representacion del pueblo español en las próximas cortes, se presente à aquel augusto congreso una exposicion fiel del principio y progresos de este memorable sitio, y que las mismas córtes, designando con la solemnidad que les corresponde la digna y extraordinaria recompensa que debe darse à aquella insigne ciudad, sean las que pongan la corona cívica sobre las sienes de Gerona.—Tendréislo entendido y dispondreis lo conveniente à su cumplimiento.—*El Arzobispo de Laodicea*, presidente.—Real alcazar de Sevilla 3 de enero de 1810.—A D. Pedro de Rivero.”

**CON SUPERIOR PERMISO.**